

Viaje a través de la Biblia

mujer en el pozo



Soy una mujer samaritana que vivía en Sicar en Samaria. Cada día iba al pozo de Jacob a sacar agua, porque esa era mi única fuente de agua.

Un día, como a las 12:00, cuando vine a buscar agua, vi a un hombre judío sentado junto al pozo. Parecía estar muy cansado cuando me dijo: “Dame de beber”. Eso me sorprendió mucho, porque los judíos no comparten cosas en común con los samaritanos. Dije: ¿Cómo es que tú, judío, me pides de beber a mí, mujer de Samaria?

Más tarde supe que el nombre de este hombre era Jesús. Jesús dijo: “Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice: 'Dame de beber', tú le habrías pedido, y Él te habría dado agua viva”.

Como vi que este Jesús no tenía balde, le pregunté de dónde se podía sacar esa agua viva. ¿Pensó que era mayor que Jacob, que nos dio el pozo?

Este hombre Jesús me dijo que el que bebiera del agua del pozo volvería a tener sed, pero los que bebieran del agua que Él les daría nunca más volverían a tener sed. Luego me confundió cuando dijo: “El agua que yo daré se convertirá en los que beben en un manantial de agua que brota para vida eterna”.

Cuando este Jesús me contó todo sobre mi vida, pensé que era un profeta. También dijo que la gente ya no tendría que adorar al Padre en Jerusalén o en la cima de una montaña. Dijo que vendría el día en que los que adoran a Dios deben adorarlo en espíritu y en verdad.

Le dije a Jesús: “Yo sé que el Mesías viene” (Quien se llama Cristo). “Cuando Él venga, nos anunciará todas las cosas”.

Entonces Jesús me dijo: “Yo soy el que te habla”. Justo en ese momento vinieron los discípulos de Jesús y le preguntaron a Jesús por qué me estaba hablando.

Inmediatamente dejé mi cántaro de agua, volví con la gente y les dije: “¡Vengan a ver a un hombre que me dijo todo lo que he hecho! Él no puede ser el Mesías, ¿verdad? Todo el pueblo salió de la ciudad y se fue a verlo.

Realmente había conocido al Mesías, al Cristo, al único Hijo de Dios, y tenía que compartir con los demás las cosas maravillosas que había aprendido de Él.

Todos debemos estar seguros de compartir con otros las buenas nuevas acerca de Cristo y Su agua viva. Ahora me gustaría hacerle algunas preguntas. (Prepara algunas preguntas para hacerles a los niños y niñas sobre tu personaje).

lectura de las escrituras: Juan 4:1-43

Verso de memoria: Juan 4:24

Dios es Espíritu, y los que le adoran deben hacerlo en espíritu y en verdad.

